

NO

JUEVES 18 DE MAYO DE 2006. AÑO 12. Nº 754. SUPLEMENTO JOVEN DE **Página/12**

Karamelos para todo el mundo

A punto de partir por su sexta gira europea (la Alemania mundialista, además de Austria, Holanda, Suiza y España), Karamelo Santo hace su autocrítica y explica de qué se trata su nuevo disco **La gente arriba**, donde además de la cumbia, el dub y el rock, apuestan al folklore. "Queremos ser como Los Jaivas", dice Goy Ogalde.



UN BLOG DONDE CONFESARSE

Secretando secretos

POR C.V.

Bien podría tratarse de una terapia alternativa –¿qué es la modernidad si no mil millones de angustias más otras tantas soluciones al paso?–, o de una tribuna para decir lo tuyo sin que nadie sepa que sos vos –cuánto pesa tu nombre si te mandás una cagada, ¿no?–, o simplemente competir por ver quién la tiene más grande en eso de pasar papelones: en alguna tenés que ganar si sos un antihéroe. Internet da para todo: si *www.thesmokinggun.com*, como salió en el **NO** del 30 de marzo, es un sitio yanqui obsesionado por mostrar aquello que los famosos hacen y no quieren que nadie sepa, *www.tusecreto.com.ar* es casi su correlato argento que trueca a los famosos por gente común, y las mandadas al frente de otros por la autocrítica –casi– anónima, que omite nombres pero no sexo, edad ni canal de chat para que los cibernautas profundicen sus ridiculeces "en público". Más allá de datos protocolares (25 es la edad promedio de los que se automandan al frente; 4621, los secretos que encontró el Suple), lo más saladito, obvio, es lo furtivo de los mensajes. Algunos no tienen desperdicio. Por ejemplo, el de un pensador contemporáneo de 20 años, que admite: "Hasta 6º grado pensaba que la R de reversa en el auto significaba rapidísimo", y lo votan 2731 veces –porque también hay un ranking–, o el de otro de 26 que se mandó con un "¡COMPRÉ PRODUCTOS DE SPRAYETTE!", así en mayúscula –hay que tener coraje para reconocerlo, eh–. Otros son más serios y penosos ("Fui militar durante la dictadura, formaba parte de un pelotón de fusilamiento. Nunca declaré ante las autoridades, y mi familia nunca lo supo. Aún me atormentan los rostros de los que asesiné"), confiesa un tipo de 58 años, que habría que ir a ver. Y algunos, clarificadores: "Todas las mujeres nos masturbamos. Es nuestro secreto. Por eso siempre respondemos 'noooooooooo' ante la reiterada pregunta", escribe una minita de 23. Mientras otra, de 17, desmitifica cierta fantasía de argentino medio clase '40: "Hoy estaba yendo en el colectivo, sentada del lado del pasillo y de brazos cruzados, cosa que mi puño quedaba del lado del pasillo. En eso, se para un viejo (bah, tipo 45, 50 años) y siento que pone su pija para que se la toque 'sin querer' con el puño. Vi que se movía al compás del colectivo, pero capaz que se emocionaba y se movía un poco más. Lo peor es que yo no sacaba la mano porque estaba medio caliente también. Venía pensando que tenía ganas de $%&/ (je je) hasta que el viejo se bajó del colectivo. Ja ja, me sentí muy puta". ¿Será de gil creerles? Da igual... casi 5 mil personajes se suman a la ya desmesurada cola por diván urgente. Y si no, sobate esta mandarina: "Masturbo a mi gata con el cepillo eléctrico de mi hermana. Lo peor es que después la veo lavarse los dientes, me cago de risa y ella no entiende por qué". Antológico.

HOY ENCARGARIA A ROMANO PRODI LA FORMACION DE GOBIERNO

Napolitano asumió como nuevo presidente de Italia



ROMA CORRESPONSAL

Julio Algañaraz
jalganaraz@clarin.com

El senador vitalicio y ex comunista, Giorgio Napolitano, de 80 años, juró ayer ante el Parlamento como nuevo presidente de Italia y se mostró preocupado por el **exasperado clima de encono** entre los dos gran-

Berlusconi, **no aplaudió** cuando Napolitano juró respetar la Constitución y las leyes de la República. Los parlamentarios de Forza Italia, el partido de Berlusconi, se mostraron fríos y los aliados de la Liga Norte de Umberto Bossi **ni siquiera asistieron** a la sesión de diputados y senadores convocada para el juramento.

▸ **Mensaje de Kirchner**

tas) de Gianfranco Fini, aplaudieron los conceptos del nuevo jefe del Estado. Casini dijo que Napolitano había pronunciado "un óptimo discurso" y un vocero de Fini afirmó que "el presidente habló en forma equilibrada".

La elección de Napolitano como presidente por siete años pone fin al veto no escrito de más de medio siglo que impidió a los **políticos de matriz comunista** ocupar la jefatura del Estado

● Se le pedía en los '80, "Pappo presidente, Vitico Canciller". Una grata sorpresa fue ver cómo el Carpo se las ingenió desde algún otro lugar que no es esta tierra, para satisfacer los deseos de sus fans. Y si no, miren esta nota de Clarín del martes pasado, donde se da cuenta que "Napolitano" asumió la presidencia de Italia. Hay que ver si Vitico asume lo que le corresponde.

A REVOLUÇAO NAO SERA TRANSMITIDA

La tele más colgada del mundo

POR FEDERICO LISICA

Xuxa mueve sus caderas. Las Paquitas sonríen. Algo inesperado sucede. El decorado se incendia, y ya nadie baila *Ilarié*. Mientras las llamas consumen el estudio de televisión, todos corren despavoridos a su suerte. De fondo puede escucharse el sonido de una caja de música; la escena sucede en una hipnótica cámara lenta. El video *Xuxa en llamas* puede entenderse mejor con estas palabras de su creador, Daniel Lima: "La relación con los medios de comunicación masivos es incómoda para quien pertenece a esta sociedad, como si el mundo fuera un gran espectáculo, sólo se piensa al individuo desde el lugar de contemplación. *A Revoluçao Nao Será Televisionada* quiso romper eso". Lima es parte de un grupo que, a fuerza de sorpresivas intervenciones, quiere copar la televisión brasileña para crear conciencia acerca del mundo real, y de paso hacer arte... o ambas cosas a la vez. Y estos brasileños no están solos. Son parte del conglomerado de "artivistas" que viene sumando adeptos en América latina.

Cuando en el 2002, Lima junto a Fernando Coster, André Montenegro y Daniela Labra se hicieron cargo de un pequeño canal comunitario, aprovecharon al máximo su oportunidad. En sus emisiones –envidiables por su factura técnica y novedosas en su pastiche folklórico– hubo lugar para repensar la negritud, denunciar la represión en las favelas y no ser indiferente a la violencia cotidiana de San Pablo. ¿Qué había en el combo? Contenidos artísticos, imágenes periodísticas, música, leyendas y narraciones. Como si los canales de cable emitieran separadores po(p)líticos. "No basta con retocar los contenidos y adaptarlos a otro tipo de TV. Es preciso cambiarla por completo, teniendo como objetivo final la construcción simbó-



lica de nuevos mundos, una transformación social plena", señaló Lima al **NO**. Como rezaba el nombre de un fugaz programa: "¿No será mucho?". "No, pueden forzarse los límites entre lo que es arte y lo que es la vida"; y lo dice quien ha montado una performance (en varias ciudades del mundo) en donde un rayo láser une la parte más pobre de una ciudad con la parte más rica.

Esta parece ser una de las claves de los "artivistas": aprovechar cada uno de los espacios de la vida moderna, sea la calle o la TV, y en el medio de la tranquila normalidad, ¡paf!, darte un golpe que te deje pensando. Esto, y el trabajo codo a codo junto a distintos colectivos artísticos. Hace algunas semanas pudo verse a varios de estos grupos recorriendo la muestra *La Normalidad - Ex Argentina* organizada por el Instituto Goethe. Allí, Lima hizo buenas migas con otras agrupaciones latinas similares. De esa reunión quedó algo claro. Mientras en Europa y Estados Unidos grupos de artistas invitan a desprenderse de la denominada "caja boba" (de hecho, del 24 al 30 de abril se realizó una nueva edición de "Una semana sin TV"), cuando la antena apunta al sur, las cosas cambian.

En los últimos meses ha surgido una gran cantidad de canales comunitarios en Capital y el conurbano. Documentalistas, estudiantes universitarios y activistas sociales, transmitiendo en TV abierta de baja potencia por frecuencias no utilizadas. Algunos más interesados que otros en darle cierta legalidad al asunto. De hecho, durante la visita de George Bush a nuestro país, un grupo emitió sus mensajes interfiriendo ilegalmente el programa de Luis Majul por América TV. Lima da una última lección gratis: "Nada de copias. Es preciso reinventar el modo de hacer televisión, hay que crear un nuevo lenguaje. De poco sirve tener nuevas tecnologías si reproducimos los modelos comerciales más autoritarios". Por eso, nobusques estos programas en la revista del cable, ahí no los vas a encontrar. Hay que salir a buscarlos.









GRAHAM COXON LANZO UN DISCO (PERO NO LLEGO HASTA ACA)

"Les tengo miedo a las catástrofes"

Después de quince años intoxicado, el ex Blur admite que está tratando de aggiornarse a las relaciones en "sobriedad". Con el flamante "Love Travels at Illegal Speeds", da un paso adelante en su carrera. Y no se cae.



POR ALEXIA LOUNDRAS *

Hace dos años, Graham Coxon lanzó el excelente **Happiness in Magazines**, su primer álbum después de haber sido tratado por alcoholismo y de haber dejado Blur. El disco, que en realidad era el quinto que publicaba como solista, le valió al guitarrista una tajada de críticas positivas y un NME Award en el 2005 como mejor solista; logros que, hasta cierto punto, han ayudado a mandar a dormir los falsos rumores de una reunión con sus antiguos compañeros. Y ahora su nuevo álbum, **Love Travels at Illegal Speeds**, cimentará su reputación como solista.

Coxon admite que todavía lo molestan regularmente fans de Blur que quieren que vuelva a la banda pero, aunque entiende su frustración, insiste en que no sucederá. Hace una mueca. Hoy hay una luminosidad en él que no estaba la última vez que nos encontramos, hace dos años. Sentado en su café favorito de Camden y abandonado a los dos vicios que le quedan –café y cigarrillos–, parece mucho más entero. Todavía exuda una vulnerabilidad infantil y el contacto visual es algo que él prefiere evitar. Pero al sentarse con una sonrisa en sus labios se lo ve relajado, incluso cómodo. "Supongo que sé que soy bueno en lo que hago", admite Coxon. "Poder hablar con seguridad es bastante emocionante, ¿no?" Coxon está deleitándose con este sentimiento recientemente descubierto, y hace bien en estar orgulloso. **Love...** es un álbum triunfal que continúa donde había quedado su predecesor. Dice que disfrutó mucho el proceso de grabación ("Es como magia hacer música en el estudio", dice con los ojos abiertos de entusiasmo) y entre los exuberantes licks de guitarra y los ganchos desafiantes que dominan el álbum, se nota su placer por hacer música.

Con el ex productor de Blur, Stephen Stret, otra vez al comando ("El me mantiene sereno", dice Coxon), el nuevo álbum rebota con todo el abandono imprudente de sus influencias tempranas: "Quería hacer un disco como los de The Buzzcocks, The Jam y Sham 69, discos que cuando era chico me provocaban excitación", explica. Los riffs de alto calibre y la energía pop-punk que son marca registrada de Coxon están, como nunca, vibrantemente burbujeantes. Pero, sostenido por su reciente seguridad, la destreza instintiva de Coxon por las melodías infecciosas parece haberse puesto incluso más aguda. "No sé de dónde vienen", musita, mientras se rasca la cabeza. "Porque, por ejemplo, en este momento no podría pensar en ninguna melodía, así mi vida dependiera de ello. Cuando escucho el disco casi no puedo creer que sea algo que hice yo, pero las canciones y las melodías son buenas. Pienso que me he encontrado un poco a mí mismo en este álbum."

Love... es un paso adelante para Coxon, tanto sónicamente como en términos de autopercepción, lo cual es más importante todavía. Es que ha aceptado más sus puntos débiles: "Nunca le mentiré a alguien y le haré pensar que estoy completamente cómodo cuando se trata de mi música, pero me siento un poco menos avergonzado por mi voz. Debo haberme asentado en un lugar en el que puedo cantar y ser yo mismo. A veces las imperfecciones también pueden ser tus fortalezas". Ahora, cuando canta, Coxon suena como si al menos una parte de él supiera que tiene una voz emotiva, encantadora. De hecho, comparado con su antigua personalidad dolorosamente apologética, este nuevo y maduro Coxon es un caldero hirviente de jactancia rockera. Pero, aunque todavía está lejos de ser un bravucón (se toma incluso el comentario más inocuo sobre su música como si le estuvieras marcando un error fatal), su confianza le ha dado la seguridad que necesitaba para intentar algo nuevo. Y habiendo aprendido a apreciar su propia voz, Coxon también ha encontrado el coraje para desnudarse emocionalmente. "Este álbum es un poco como pararse desnudo frente a alguna gente", admite Coxon.

"Siempre me han gustado los discos extremadamente personales, tanto que te hacer temblar. Y creo que hay algunas partes capaces de provocar eso aquí." **Love...** es muy revelador. "Se trata de estar en relaciones y tener deseos y cosas así", continúa. "Y hay un par de partes donde no mepresento a mí mismo con la mejor luz." Las canciones confesionales de Coxon son tan sinceras que escucharlas puede parecerse a hojear un diario íntimo robado. Esa urgencia por purgar surgió de las sesiones que tuvo hace cuatro años, después de reponerse de su adicción. "Cuando estás recuperándote del alcoholismo, estás obligado a mirarte con dureza: es parte del proceso de darse cuenta de las imperfecciones, desórdenes y faltas propias. Quería desafiarme a mí mismo, ver si podía realmente cantar una letra como... –hace una pausa, incómodo– Casi ni puedo decirlo, pero como 'Estoy tan enamorado de vos'. Te volvés enormemente vulnerable sólo con decir eso y quería ver cómo era sentirse así. Quería ser claro sobre que, a veces, no sé todo; confesar que cometí algún error tremendo, ver cómo una relación se destrozaba y no hacía nada al respecto."

El ex Blur desagota su corazón en sus canciones y éstas son conmovedoramente elocuentes y honestas. Pero también exponen un hábito desafortunado: parece que Coxon es culpable de sabotear sus propias relaciones. Con versos como "¿Por qué quise dejarte libre? / ¿Cómo pensé que sería más feliz solo?", *Don't Believe Anything I Say* provee la evidencia más incriminadora. También es la canción favorita de Coxon porque, admite, dice mucho sobre quién es él. "Es una canción sobre sentirse extremadamente arrepentido por haberse separado de alguien, pero sabiendo que es el modo en que las cosas debían ser." ¿Para ser feliz? "No, para estar seguro: les tengo miedo a las catástrofes." A veces, Coxon es demasiado honesto para su propio bien. "Ese es el problema de hacer álbumes personales", musita. "Desagotás todo en el disco y después tenés que hacerlo otra vez en las entrevistas."

Después de quince años de intoxicación, Coxon admite que todavía está acostumbrándose a mantener relaciones sobrio. Pero mientras explorar sus sentimientos en sus canciones lo ha ayudado a entenderlos, es inflexible con que la gente no se tome el disco a la tremenda. "Hay demasiado sucediendo para ser tomado muy en serio", explica. "Si mi vida fue realmente con este disco, tendría que hacer algo drástico, como mudarme al campo y empezar a criar cerdos, porque no podés ser capaz de seguir así. Tuve que desenterrar un montón de experiencias viejas para estas canciones, lo cual fue bastante divertido, a decir verdad. Es un álbum muy inglés. No creo que muchos ingleses puedan mantener este nivel de pesadez sin tener que hacer una broma sobre eso, aunque sea para escapar a su propia timidez. Las canciones son sobre cosas que parecen ser bastante desmoralizadoras, pero podés reírte de ellas. Quizá yo sea un dulce chico pisciano, pero la gente tímida, poética y amable como nosotros también se pone vulgar. ¡Y eso es divertido!" ■

* *De* The Independent, *especial para el* **Suple NO** *de* **Página/12**.



KARAMELO SANTO ESTRENA DISCO Y GIRA POR EUROPA

"Latinoamérica es eso, es cumbia"

Recorrieron los difusos caminos del mestizaje y provocaron gran influencia en el rock urbano más visceral. Con su flamante trabajo **La gente arriba** se abrieron hacia sonidos nunca explorados. Cumbia en inglés, rock and folk, dub lisérgico... Hay Karamelos para tirar para arriba.

POR DANIEL JIMENEZ

Los Karamelo Santo llegaron a La Boca hace nueve años. El mismo caserón que hoy ocupan a pocas cuadras de la Bombonera supo ser un inmueble casi abandonado y en estado deplorable que albergó bajo su techo a incontables trovadores urbanos. La banda, con sus propios recursos, lo refaccionó y lo convirtió no sólo en un sitio digno de habitar sino que lo transformó en el estudio El Cangrejo Records, base de operaciones de estos mendocinos en Buenos Aires. "Nosotros llegamos acá después de conocer a Todos Tus Muertos, quienes nos propusieron grabar para su sello. Una de las condiciones que pusimos fue que nos dieran plata para alquilar una casa. Entonces, como adelanto de regalías, caímos en este lugar." El dueño de la frase es Goy Ogalde, que además de ser la voz cantante de Karamelo es productor e ingeniero electrónico, profesión que abrazó en Mendoza cuando tiraba cables en pequeños eventos culturales o laburando como sonidista de grupos locales.

La excusa para que este hombre de rastas que pisa los cuarenta reciba al **NO** en su bunker porteño es conversar acerca de **La gente arriba**, flamante nuevo álbum del noneto (Goy, Piro, Diego Aput, Lucas Villafañe, Mariano Ponce de León, Gody Corominas, Pablo Clavijo, Martino Gesualdi, Nahuel Aschei) que expresa las distintas vivencias de los pueblos latinoamericanos y donde el rock –casi– brilla por su ausencia. Con quince años de carrera y cinco discos en su haber, la banda se prepara para iniciar su sexta gira europea que comenzará el 31 de mayo en Alemania y que los llevará durante junio y julio por más de veinte ciudades de Austria, Holanda, Suiza y España, presentándose en prestigiosos festivales como Southside, Hurricane y Greenfield, donde compartirán escenario con Depeche Mode, Ziggy Marley y The Strokes, entre otros. Lejos de las comodidades del primer mundo y en el epicentro del paraíso bostero, el Goy, autocrítico como pocas veces, arremete.

–¿Cómo surge la posibilidad de viajar por primera vez a Europa?

–Fue gracias a **Los guachos**, allá por el 2002. Sucedió que una canción de ese disco sonó mucho en el sur de Francia gracias a un colombiano que era una especie de estrella de la radio de allá. El loco había creado un hit en la gente sin que nosotros supiéramos nada. Entonces un día llegaron unos franceses que nos dijeron: "¿Quieren ir a tocar? Porque allá son bastante famosos". Así que nos pagaron los pasajes y nos fuimos sin pensarlo. Después nos conectamos con unos alemanes a los que les encantó el disco y lo editaron en Europa. A los veinte días me llaman y me dicen: "Che, ¿podrían hacer cuarenta recitales acá?". Imaginate. "Sí", les dije. "Compren las camas que vamos" *(risas)*. Y era todo garpo, eh.

–¿Por qué viajan tan seguido a Europa?

–Porque fuimos por primera vez en el momento indicado y coincidió con la caída de De la Rúa. Para los alemanes, la Argentina era un hervidero revolucionario y de a poco se hizo un boca a boca imparable. Decían: "Che, viene una banda argentina". No lo podíamos creer. Cuando tocábamos, por ejemplo, te encontrabas con carteles tipo "piqueteros" y esas cosas. Además nosotros hacíamos cumbia y teníamos temas como *Guerrillero*, que encajaron perfecto. No hubo marketing, pero sí un boca a boca importante. Al año siguiente fuimos otra vez e hicimos cien shows. Nuestras ciudades más fuertes son Berlín, Munich y Hamburgo, donde tocamos para mil quinientas personas. Si supieran los rockeros argentinos cómo les gusta a ellos la mezcolanza dejarían de imitar a los Rolling Stones, porque se encuentran muy ávidos de conocer cuestiones de barrio. Nosotros ya habíamos mamado la cumbia en Mendoza, aunque pienso que si hubiéramos sido contemporáneos de los Cadillacs o Mano Negra tal vez no tendríamos que haber luchado tanto. Hoy nuestro estilo no le sirve mucho a un gran sello.

–Pero acá el fan que acepta la cumbia hecha por un grupo de rock no mira con los mismos ojos a la cumbia que proviene de la bailanta.

–Hay que entender que Latinoamérica es eso, es cumbia. Y ese tema se repite en todos los países de Sudamérica. Bandas como El Gran Silencio oDesorden Público, si bien son grandes y tocan cumbia, hoy no la están pasando bien. Nosotros seguimos apostando a esto porque creo que hemos asumido el lugar de algunos grupos de los '70 como Markama, Arco Iris o Quilapayún, llevando los ritmos andinos al rock. Apostamos a ser en el futuro un grupo como Los Jaivas; una banda de folklore rockera. Si hubiéramos crecido en los '70, hoy nos dedicaríamos a eso.

–¿No tienen miedo de perder público por ese cambio?

–Y sí, siempre hay miedos. Pero es una elección. Si nosotros hubiéramos apostado a lo que la gente quería escuchar, no salíamos nunca de la Argentina. Hoy el rock argentino afuera no tiene peso. Las bandas más populares de acá afuera no gustan, es una realidad. El gringo nunca consumió rock argentino. Me extraña que las grandes empresas no se den cuenta de que ésta es una buena forma de ganar dinero, porque se han dedicado a convertir al rock nacional en una bailanta, porque acá el rock and roll se renueva cada quince días. En la actualidad se busca que las bandas de rock sean todas clonadas y no se puede salir de eso, por eso proyectos como La Zurda, Andando Descalzo y Resistencia Suburbana, que apuestan a otra cosa, son totalmente marginados. Pero no es un problema de las bandas, que quede claro, sino de las empresas de booking. No veo que el rock le apunte al arte. Antes uno hacía rock como expresión artística y contestataria, pero hoy el rock se transformó en un folklore barrial. El papá le compra al pibe antes de hacerse adolescente una remera de los Redondos y ese pibe ya no se puede cuestionar nada. El rock tiene que volver a esa idea de la elección, donde cada uno diga: "Okey, soy rockero y escucho lo que me dé la gana, y no lo que me imponga el barrio".

–¿Creés que el rock argentino está estancado?

–Lo que pasa es que sólo la clase media y alta tienen la chance de escuchar otras cosas, y así es más fácil. Pero el rock nacional sigue siendo fuerte, más allá del marketing que, algunas veces, juega con la muerte. Qué sé yo... el disco de Callejeros sale 45 pesos y la banda no ve un mango de eso, porque esa plata va a parar a un juez. Es muy difícil ponerse la camiseta de ellos, ¿viste?

–¿Qué cosas aún te emocionan del rock?

–A mí me gusta ver bandas pegando carteles o grabando demos, todo con humildad. Me emociona ver las pilas que tienen las bandas independientes, que son las víctimas más grandes de todo este circo. El rock me gusta por la gente. Yo renegaba del ser argentino, pero estando lejos te das cuenta del valor de la gente. La música es solamente música y en definitiva se ha inflado, como toda la mierda que trajo Cromañón y el marketing de la muerte que se le hizo al rock. Nadie hace recitales para vender bengalas, ni para que un flaco se mate en un pogo. Los quince minutos de fama de los que hablaba Andy Warhol hoy son cinco segundos, por eso aparecen cosas como la Academia Movistar. Yo escucho Sumo, El Otro Yo, Los Cadillacs. No me presto a lo que no es música. El escándalo dejáselo a las vedettes.

–¿El fin primario sigue siendo provocar?

–Eso nos pasa a todos, porque el rock, en sí, molesta. Entonces, al sistema lo que le conviene es tomar el standard del rockero argentino, que fue el único tipo que se resistió a la dictadura militar y a los gobiernos de Alfonsín y Menem. Pero hoy hay personajes funestos que son dueños de los grandes medios y quieren acaparar al rock para que no moleste. A mí me gustaría que hablara de esto el Indio Solari, que la tiene muy clara. Como él dice, la gente "perdió el ángel y no la cuida nadie". El aceptaba al público marginal que tenían los Redondos como una cuestión de cariño, pero realmente creo que en un punto fracasó, porque no pudo revertir la situación cultural de esa gente. Y, salvo un par de cosas, esa gente no aprendió nada.

–¿Por qué empezaste a tocar?–Porque la música me transportaba. Yo tenía muchos quilombos familiares; mi vieja murió cuando yo era bebé y me crió una abuela, y en mi casa eran todos bardos. Tenía un tío rockero que me prestaba discos de Los Beatles y Peter Frampton, y flasheaba. Yo hacía hockey sobre patines y recuerdo que cantaba *Help* con el palo de hockey a los siete años.

–¿Y cuándo te diste cuenta de que podías repercutir en la gente?

–Mirá, yo estaba en una banda en Mendoza que se llamaba Perfectos Idiotas y no teníamos cantante, por lo que tocábamos siempre instrumental. Un día debíamos dar un show y el bajista me pidió que cantara, aunque no teníamos ninguna letra escrita. "¿Qué querés que cante?", le dije. "No sé, improvisá." Entonces me llevé de casa un Wincofón y un disco con discursos de Stalin, Hitler y Churchill, y le puse un micrófono para amplificarlo, así que mientras hablaba Churchill yo cantaba algo muy naïf como "qué lindos tus ojitos, mi negra". Y la gente en ese momento empezó a mirar lo que pasaba en el escenario. Nadie bailaba. Nunca antes le había prestado atención a las letras del rock hasta que conecté con Los Violadores, Todos Tus Muertos y Mano Negra. Lo mismo me pasó con Dead Kennedy's o Black Flag, que tenían letras tremendas. Creo que eso me llevó a tratar de tener una banda con un mensaje contestatario, aunque después me costó mucho salir de ese cuadro. Por eso con Karamelo estamos intentando volver a la poesía y dejar el panfleto de lado.

–¿Pensás que la juventud no tiene el mismo compromiso político que en los '70?

–La gente hoy no tiene compromiso porque no está informada. El fútbol sin sentido y el culo mandan, como el fanatismo y las religiones, y la gente dejó de informarse. Si te ponés a pensar, la militancia de izquierda está muy lejos de la realidad de la gente común. Nosotros hemos compartido piquetes y tocamos para el Perro Santillán en Jujuy, porque siempre sirve tocar para la gente, pero muchas veces esa gente es arriada y no está comprometida. La década menemista influyó mucho para crear este contexto. Pero, in-

KARAMELO SANTO ESTRENA DISCO Y GIRA POR EUROPA

"Latinoamérica es eso, es cumbia"

Recorrieron los difusos caminos del mestizaje y provocaron gran influencia en el rock urbano más visceral. Con su flamante trabajo **La gente arriba** se abrieron hacia sonidos nunca explorados. Cumbia en inglés, rock and folk, dub lisérgico... Hay Karamelos para tirar para arriba.

POR DANIEL JIMENEZ

● Los Karamelo Santo llegaron a La Boca hace nueve años. El mismo caserón que hoy ocupan a pocas cuadras de la Bombonera supo ser un inmueble casi abandonado y en estado deplorable que albergó bajo su techo a incontables trovadores urbanos. La banda, con sus propios recursos, lo refaccionó y lo convirtió no sólo en un sitio digno de habitar sino que lo transformó en el estudio El Cangrejo Records, base de operaciones de estos mendocinos en Buenos Aires. "Nosotros llegamos acá después de conocer a Todos Tus Muertos, quienes nos propusieron grabar para su sello. Una de las condiciones que pusimos fue que nos dieran plata para alquilar una casa. Entonces, como adelanto de regalías, caímos en este lugar." El dueño de la frase es Goy Ogalde, que además de ser la voz cantante de Karamelo es productor e ingeniero electrónico, profesión que abrazó en Mendoza cuando tiraba cables en pequeños eventos culturales o laburando como sonidista de grupos locales.

La excusa para que este hombre de rastas que pisa los cuarenta reciba al **NO** en su bunker porteño es conversar acerca de **La gente arriba**, flamante nuevo álbum del noneto (Goy, Piro, Diego Aput, Lucas Villafañe, Mariano Ponce de León, Gody Corominas, Pablo Clavijo, Martino Gesualdi, Nahuel Aschei) que expresa las distintas vivencias de los pueblos latinoamericanos y donde el rock –casi– brilla por su ausencia. Con quince años de carrera y cinco discos en su haber, la banda se prepara para iniciar su sexta gira europea que comenzará el 31 de mayo en Alemania y que los llevará durante junio y julio por más de veinte ciudades de Austria, Holanda, Suiza y España, presentándose en prestigiosos festivales como Southside, Hurricane y Greenfield, donde compartirán escenario con Depeche Mode, Ziggy Marley y The Strokes, entre otros. Lejos de las comodidades del primer mundo y en el epicentro del paraíso bostero, el Goy, autocrítico como pocas veces, arremete.

–¿Cómo surge la posibilidad de viajar por primera vez a Europa?

–Fue gracias a **Los guachos**, allá por el 2002. Sucedió que una canción de ese disco sonó mucho en el sur de Francia gracias a un colombiano que era una especie de estrella de la radio de allá. El loco había creado un hit en la gente sin que nosotros supiéramos nada. Entonces un día llegaron unos franceses que nos dijeron: "¿Quieren ir a tocar? Porque allá son bastante famosos". Así que nos pagaron los pasajes y nos fuimos sin pensarlo. Después nos conectamos con unos alemanes a los que les encantó el disco y lo editaron en Europa. A los veinte días me llaman y me dicen: "Che, ¿podrían hacer cuarenta recitales acá?". Imaginate. "Sí", les dije. "Compren las camas que vamos" *(risas)*. Y era todo garpo, eh.

–¿Por qué viajan tan seguido a Europa?

–Porque fuimos por primera vez en el momento indicado y coincidió con la caída de De la Rúa. Para los alemanes, la Argentina era un hervidero revolucionario y de a poco se hizo un boca a boca imparable. Decían: "Che, viene una banda argentina". No lo podíamos creer. Cuando tocábamos, por ejemplo, te encontrabas con carteles tipo "piqueteros" y esas cosas. Además nosotros hacíamos cumbia y teníamos temas como *Guerrillero*, que encajaron perfecto. No hubo marketing, pero sí un boca a boca importante. Al año siguiente fuimos otra vez e hicimos cien shows. Nuestras ciudades más fuertes son Berlín, Munich y Hamburgo, donde tocamos para mil quinientas personas. Si supieran los rockeros argentinos cómo les gusta a ellos la mezcolanza dejarían de imitar a los Rolling Stones, porque se encuentran muy ávidos de conocer cuestiones de barrio. Nosotros ya habíamos mamado la cumbia en Mendoza, aunque pienso que si hubiéramos sido contemporáneos de los Cadillacs o Mano Negra tal vez no tendríamos que haber luchado tanto. Hoy nuestro estilo no le sirve mucho a un gran sello.

–Pero acá el fan que acepta la cumbia hecha por un grupo de rock no mira con los mismos ojos a la cumbia que proviene de la bailanta.

–Hay que entender que Latinoamérica es eso, es cumbia. Y ese tema se repite en todos los países de Sudamérica. Bandas como El Gran Silencio oDesorden Público, si bien son grandes y tocan cumbia, hoy no la están pasando bien. Nosotros seguimos apostando a esto porque creo que hemos asumido el lugar de algunos grupos de los '70 como Markama, Arco Iris o Quilapayún, llevando los ritmos andinos al rock. Apostamos a ser en el futuro un grupo como Los Jaivas; una banda de folklore rockera. Si hubiéramos crecido en los '70, hoy nos dedicaríamos a eso.

–¿No tienen miedo de perder público por ese cambio?

–Y sí, siempre hay miedos. Pero es una elección. Si nosotros hubiéramos apostado a lo que la gente quería escuchar, no salíamos nunca de la Argentina. Hoy el rock argentino afuera no tiene peso. Las bandas más populares de acá afuera no gustan, es una realidad. El gringo nunca consumió rock argentino. Me extraña que las grandes empresas no se den cuenta de que ésta es una buena forma de ganar dinero, porque se han dedicado a convertir al rock nacional en una bailanta, porque acá el rock and roll se renueva cada quince días. En la actualidad se busca que las bandas de rock sean todas clonadas y no se puede salir de eso, por eso proyectos como La Zurda, Andando Descalzo y Resistencia Suburbana, que apuestan a otra cosa, son totalmente marginados. Pero no es un problema de las bandas, que quede claro, sino de las empresas de booking. No veo que el rock le apunte al arte. Antes uno hacía rock como expresión artística y contestataria, pero hoy el rock se transformó en un folklore barrial. El papá le compra al pibe antes de hacerse adolescente una remera de los Redondos y ese pibe ya no se puede cuestionar nada. El rock tiene que volver a esa idea de la elección, donde cada uno diga: "Okey, soy rockero y escucho lo que me dé la gana, y no lo que me imponga el barrio".

–¿Creés que el rock argentino está estancado?

–Lo que pasa es que sólo la clase media y alta tienen la chance de escuchar otras cosas, y así es más fácil. Pero el rock nacional sigue siendo fuerte, más allá del marketing que, algunas veces, juega con la muerte. Qué sé yo... el disco de Callejeros sale 45 pesos y la banda no ve un mango de eso, porque esa plata va a parar a un juez. Es muy difícil ponerse la camiseta de ellos, ¿viste?

–¿Qué cosas aún te emocionan del rock?

–A mí me gusta ver bandas pegando carteles o grabando demos, todo con humildad. Me emociona ver las pilas que tienen las bandas independientes, que son las víctimas más grandes de todo este circo. El rock me gusta por la gente. Yo renegaba del ser argentino, pero estando lejos te das cuenta del valor de la gente. La música es solamente música y en definitiva se ha inflado, como toda la mierda que trajo Cromañón y el marketing de la muerte que se le hizo al rock. Nadie hace recitales para vender bengalas, ni para que un flaco se mate en un pogo. Los quince minutos de fama de los que hablaba Andy Warhol hoy son cinco segundos, por eso aparecen cosas como la Academia Movistar. Yo escucho Sumo, El Otro Yo, Los Cadillacs. No me presto a lo que no es música. El escándalo dejáselo a las vedettes.

–¿El fin primario sigue siendo provocar?

–Eso nos pasa a todos, porque el rock, en sí, molesta. Entonces, al sistema lo que le conviene es tomar el standard del rockero argentino, que fue el único tipo que se resistió a la dictadura militar y a los gobiernos de Alfonsín y Menem. Pero hoy hay personajes funestos que son dueños de los grandes medios y quieren acaparar al rock para que no moleste. A mí me gustaría que hablara de esto el Indio Solari, que la tiene muy clara. Como él dice, la gente "perdió el ángel y no la cuida nadie". El aceptaba al público marginal que tenían los Redondos como una cuestión de cariño, pero realmente creo que en un punto fracasó, porque no pudo revertir la situación cultural de esa gente. Y, salvo un par de cosas, esa gente no aprendió nada.

–¿Por qué empezaste a tocar?–Porque la música me transportaba. Yo tenía muchos quilombos familiares; mi vieja murió cuando yo era bebé y me crió una abuela, y en mi casa eran todos bardos. Tenía un tío rockero que me prestaba discos de Los Beatles y Peter Frampton, y flasheaba. Yo hacía hockey sobre patines y recuerdo que cantaba *Help* con el palo de hockey a los siete años.

–¿Y cuándo te diste cuenta de que podías repercutir en la gente?

–Mirá, yo estaba en una banda en Mendoza que se llamaba Perfectos Idiotas y no teníamos cantante, por lo que tocábamos siempre instrumental. Un día debíamos dar un show y el bajista me pidió que cantara, aunque no teníamos ninguna letra escrita. "¿Qué querés que cante?", le dije. "No sé, improvisá." Entonces me llevé de casa un Wincofón y un disco con discursos de Stalin, Hitler y Churchill, y le puse un micrófono para amplificarlo, así que mientras hablaba Churchill yo cantaba algo muy naïf como "qué lindos tus ojitos, mi negra". Y la gente en ese momento empezó a mirar lo que pasaba en el escenario. Nadie bailaba. Nunca antes le había prestado atención a las letras del rock hasta que conecté con Los Violadores, Todos Tus Muertos y Mano Negra. Lo mismo me pasó con Dead Kennedy's o Black Flag, que tenían letras tremendas. Creo que eso me llevó a tratar de tener una banda con un mensaje contestatario, aunque después me costó mucho salir de ese cuadro. Por eso con Karamelo estamos intentando volver a la poesía y dejar el panfleto de lado.

–¿Pensás que la juventud no tiene el mismo compromiso político que en los '70?

–La gente hoy no tiene compromiso porque no está informada. El fútbol sin sentido y el culo mandan, como el fanatismo y las religiones, y la gente dejó de informarse. Si te ponés a pensar, la militancia de izquierda está muy lejos de la realidad de la gente común. Nosotros hemos compartido piquetes y tocamos para el Perro Santillán en Jujuy, porque siempre sirve tocar para la gente, pero muchas veces esa gente es arriada y no está comprometida. La década menemista influyó mucho para crear este contexto. Pero, independientemente de eso, la Argentina retrocedió, porque la educación está para atrás. Acá en el barrio veo todos los días a las doce de la noche a pibes fumando paco y son chabones que se están secando, pero secando en serio; se les seca el hígado y el páncreas. Mirá, la edad de las violaciones de este barrio bajó. Antes a las pibas acá las violaban a los diecisiete años y ahora las violan a los doce sus propios amigos en las fiestas. Y para mí este barrio es una bajada de línea y me pone en la furia de la calle, por eso no me voy. Sé que es jodido, pero me la banco. Mis vecinos me ponen la música los domingos a la mañana al palo, pero respetan que yo ensaye con mi banda. Son códigos.

–¿Es sólo falta de educación?

–Lo que pasa es que la gente no quiere estudiar y no sabe qué hacer. Acá vienen pibes a ofrecerse para limpiar la casa o el estudio y yo les digo: "Loco, invéntense algo, hagan algo". Se vienen a Buenos Aires a vivir hacinados porque es más fácil para ellos instalarse en este barrio y vivir en un conventillo con cincuenta familias y salir a pedir limosnas o a robar que irse a un pueblo a intentar algo. La gente ha perdido la dignidad.

–¿Qué espacio ocupa Karamelo Santo en el rock argentino?

–Karamelo es una banda que no ha logrado la masividad que siempre soñó, porque nosotros, como todos, soñamos en algún momento con ser masivos. Pero ésta es una banda que tiene un techo armado por nosotros mismos. Somos los únicos culpables de que Karamelo no haya crecido.

–¿Te preocupa eso?

–No es que me preocupe, pero nos quedamos en la mitad de un camino que, por insistencia, es mucho más lento. La que nos queda a nosotros es lograr una masividad por medio del laburo y no por medio del marketing. A nosotros nos cuesta hoy llenar un teatro y llevamos mil quinientaspersonas. Somos una banda con mucha energía, pero que nunca trató de echarse a nadie en contra ni competir con ninguna banda.

–¿Pensás que la misma postura contestataria que tomaron desde un principio les jugó en contra para alcanzar la masividad?

–Mirá, siempre tuvimos una condición social fuerte, pero ya es el compromiso con nuestras vidas. Al rock le hizo mal toda esa mierda del rastafarismo nacionalizado de marketing. El rastafarismo es una religión que tiene una energía increíble, pero traerlo acá por una cuestión de marketing fue una mierda. Yo era rasta, me la creí y todo, hasta que un pelotudo me dijo: "Vos no podés tener rastas porque sos blanco". Y le dije: "El primero que tuvo rastas fue el rey Salomón, que era judío, y yo soy judío. ¿Cuál es el problema?". No me supo contestar nada. Cuando volví de México de vivir con una comunidad rasta durante más de un año, me encontré con que en la Argentina tenías que ser un chupa-sirio de Selassie, un comunista a ultranza y no un izquierdoso moderado como Trotski; o un anarquista pone-bombas y no un templado desestabilizador del conformismo. Acá tenés que ser extremo y lo único que vale es morirse, como Luca Prodan o como Ricky Espinoza. Durante la vida tenés que vivir engañando y pareciera que la muerte solamente trae aparejada una cuestión de aprendizaje. Y hay gente que todavía está trabajando y haciendo un montón de cosas. Pero ojo, que yo soy un tipo incoherente y lo tengo asumido. Nosotros queremos ser una banda democrática internamente y de repente nos puteamos porque todos queremos tener los mismos derechos, pero nadie las mismas obligaciones. Es muy difícil.

–¿Qué buscás hoy?

–Creo que todos buscamos lo mismo: la mejor canción. Yo compongo una todos los días y aún no la encontré.

–¿Qué te queda por hacer?

–No sé... nosotros hacemos lo que queremos. Hemos logrado el sueño de grabar nuestros discos acá y le grabo discos a quien quiero. Me gustaría que quede la sensación de que nosotros hicimos lo que quisimos, pero lo hicimos con amor, aunque siempre nos boicoteamos. Pienso que nuestro error fue no creérnosla y no tener una personalidad artística avasallante. Yo a veces veo a bandas como Catupecu Machu, que son amigos míos, y digo: "Cómo se la creen esos tipos y qué actitud que tienen". Y nosotros nunca pudimos posar bien para una foto. ■

Karamelo Santo presentará su disco **"La gente arriba"** *el viernes 26 de mayo en Niceto. Entradas en karamelosanto.com*

"La gente arriba"

Desde la edición de **La Kulebra** en 1993, Karamelo Santo supo cultivar distintos ritmos de raíces americanas como el reggae, la salsa, el folklore, la cumbia y el ska, matizados con poderosas bases rockeras. Así, el mismo hilo conductor atravesó **Perfectos idiotas**, **Los guachos** y **Haciendo bulla**, sus otros trabajos. **La gente arriba** propone un marcado cambio en el concepto musical de la banda, alejándose del rock más áspero y adentrándose en las profundidades del acervo latinoamericano. Goy lo define así: "Este es un disco que marca la personalidad que hoy estamos tratando de imprimirle a Karamelo, por eso siento que existe un gran despegue de toda una situación estética que nos apabullaba. Es el álbum más personal que hicimos hasta ahora porque no apunta al hit sino a los momentos". En referencia al efectivo **Haciendo bulla** del 2004, el cantante explica que en aquel momento "la necesidad fue la difusión, por eso compusimos hits especialmente para ese disco, lo que nos sirvió para ir a lugares del interior donde nunca habíamos estado. En este caso decidimos solamente armar momentos, y cuando había que hacer un tema lo componíamos todos juntos". Según el Goy, **La gente arriba** es un claro ejemplo de cómo Karamelo puede ir a los extremos: "Podés encontrar un folklore, una cumbia en inglés o un dub lisérgico, por eso la gente que esperaba una continuación de *Fruta amarga* se debe sentir defraudada, pero fue una decisión que tomamos entre todos. Hoy queremos apuntar a una cuestión renacentista o humanista, donde la gente tiene que estar arriba".



dependientemente de eso, la Argentina retrocedió, porque la educación está para atrás. Acá en el barrio veo todos los días a las doce de la noche a pibes fumando paco y son chabones que se están secando, pero secando en serio; se les seca el hígado y el páncreas. Mirá, la edad de las violaciones de este barrio bajó. Antes a las pibas acá las violaban a los diecisiete años y ahora las violan a los doce sus propios amigos en las fiestas. Y para mí este barrio es una bajada de línea y me pone en la furia de la calle, por eso no me voy. Sé que es jodido, pero me la banco. Mis vecinos me ponen la música los domingos a la mañana al palo, pero respetan que yo ensaye con mi banda. Son códigos.

–¿Es sólo falta de educación?

–Lo que pasa es que la gente no quiere estudiar y no sabe qué hacer. Acá vienen pibes a ofrecerse para limpiar la casa o el estudio y yo les digo: "Loco, invéntense algo, hagan algo". Se vienen a Buenos Aires a vivir hacinados porque es más fácil para ellos instalarse en este barrio y vivir en un conventillo con cincuenta familias y salir a pedir limosnas o a robar que irse a un pueblo a intentar algo. La gente ha perdido la dignidad.

–¿Qué espacio ocupa Karamelo Santo en el rock argentino?

–Karamelo es una banda que no ha logrado la masividad que siempre soñó, porque nosotros, como todos, soñamos en algún momento con ser masivos. Pero ésta es una banda que tiene un techo armado por nosotros mismos. Somos los únicos culpables de que Karamelo no haya crecido.

–¿Te preocupa eso?

–No es que me preocupe, pero nos quedamos en la mitad de un camino que, por insistencia, es mucho más lento. La que nos queda a nosotros es lograr una masividad por medio del laburo y no por medio del marketing. A nosotros nos cuesta hoy llenar un teatro y llevamos mil quinientaspersonas. Somos una banda con mucha energía, pero que nunca trató de echarse a nadie en contra ni competir con ninguna banda.

–¿Pensás que la misma postura contestataria que tomaron desde un principio les jugó en contra para alcanzar la masividad?

–Mirá, siempre tuvimos una condición social fuerte, pero ya es el compromiso con nuestras vidas. Al rock le hizo mal toda esa mierda del rastafarismo nacionalizado de marketing. El rastafarismo es una religión que tiene una energía increíble, pero traerlo acá por una cuestión de marketing fue una mierda. Yo era rasta, me la creí y todo, hasta que un pelotudo me dijo: "Vos no podés tener rastas porque sos blanco". Y le dije: "El primero que tuvo rastas fue el rey Salomón, que era judío, y yo soy judío. ¿Cuál es el problema?". No me supo contestar nada. Cuando volví de México de vivir con una comunidad rasta durante más de un año, me encontré con que en la Argentina tenías que ser un chupa-sirio de Selassie, un comunista a ultranza y no un izquierdoso moderado como Trotski; o un anarquista pone-bombas y no un templado desestabilizador del conformismo. Acá tenés que ser extremo y lo único que vale es morirse, como Luca Prodan o como Ricky Espinoza. Durante la vida tenés que vivir engañando y pareciera que la muerte solamente trae aparejada una cuestión de aprendizaje. Y hay gente que todavía está trabajando y haciendo un montón de cosas. Pero ojo, que yo soy un tipo incoherente y lo tengo asumido. Nosotros queremos ser una banda democrática internamente y de repente nos puteamos porque todos queremos tener los mismos derechos, pero nadie las mismas obligaciones. Es muy difícil.

–¿Qué buscás hoy?

–Creo que todos buscamos lo mismo: la mejor canción. Yo compongo una todos los días y aún no la encontré.

–¿Qué te queda por hacer?

–No sé... nosotros hacemos lo que queremos. Hemos logrado el sueño de grabar nuestros discos acá y le grabo discos a quien quiero. Me gustaría que quede la sensación de que nosotros hicimos lo que quisimos, pero lo hicimos con amor, aunque siempre nos boicoteamos. Pienso que nuestro error fue no creérnosla y no tener una personalidad artística avasallante. Yo a veces veo a bandas como Catupecu Machu, que son amigos míos, y digo: "Cómo se la creen esos tipos y qué actitud que tienen". Y nosotros nunca pudimos posar bien para una foto. ■

Karamelo Santo presentará su disco "La gente arriba" el viernes 26 de mayo en Niceto. Entradas en karamelosanto.com

"La gente arriba"

Desde la edición de **La Kulebra** en 1993, Karamelo Santo supo cultivar distintos ritmos de raíces americanas como el reggae, la salsa, el folklore, la cumbia y el ska, matizados con poderosas bases rockeras. Así, el mismo hilo conductor atravesó **Perfectos idiotas**, **Los guachos** y **Haciendo bulla**, sus otros trabajos. **La gente arriba** propone un marcado cambio en el concepto musical de la banda, alejándose del rock más áspero y adentrándose en las profundidades del acervo latinoamericano. Goy lo define así: "Este es un disco que marca la personalidad que hoy estamos tratando de imprimirle a Karamelo, por eso siento que existe un gran despegue de toda una situación estética que nos apabullaba. Es el álbum más personal que hicimos hasta ahora porque no apunta al hit sino a los momentos". En referencia al efectivo **Haciendo bulla** del 2004, el cantante explica que en aquel momento "la necesidad fue la difusión, por eso compusimos hits especialmente para ese disco, lo que nos sirvió para ir a lugares del interior donde nunca habíamos estado. En este caso decidimos solamente armar momentos, y cuando había que hacer un tema lo componíamos todos juntos". Según el Goy, **La gente arriba** es un claro ejemplo de cómo Karamelo puede ir a los extremos: "Podés encontrar un folklore, una cumbia en inglés o un dub lisérgico, por eso la gente que esperaba una continuación de *Fruta amarga* se debe sentir defraudada, pero fue una decisión que tomamos entre todos. Hoy queremos apuntar a una cuestión renacentista o humanista, donde la gente tiene que estar arriba".

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

agenda

JUEVES 18

Los Cafres en el Club Atenas, 13 entre 58 y 59, La Plata.

Los Gangsters en el ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

Doris y Saltamontes en El Cubo, Zelaya 3053. A las 21.

Zorros Petardos Salvajes en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 22.

Clearwater en Libeer 7820, Bolívar 592.

El Riego en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 22.

Zully Goldfarb en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 21.

La Música de Planta Baja C en el Espacio Ecléctico, Humberto 1º 730. A las 21.

Georgina Hassan y Alvarezabala Dúo en No-Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Audire, Smile y Vintage en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 22.

Sobredosis de Soda en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A las 22.

Vértigo Colectivo en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.

Puente Celeste en el Chacarerean Teatre, Nicaragua 5565.

La Madriz y Siete Millas en Sheik, 25 de Mayo 3452, Santa Fe.

No Lo Soporto en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

La Prole en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 24.

Lulacruza en la Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. A las 18.30.

Fiesta Cumpleaños del Club 69 en Niceto Vega 5510.

VIERNES 19

La Vela Puerca en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

Turf (a las 21.30) y **Los Estelares** (a las 0.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Las Pelotas, La Mancha de Rolando y Karma Sudaca en la Plaza Añoranzas del Parque Aguirre, Santiago del Estero.

Zumbadores en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Dancing Mood en Studio Bar, Montes de Oca y Carlos Casares, Castelar. A las 20.

Resistencia Suburbana y La Ombú en 122 y 65, La Plata. A las 22.

Massacre en Peteco's Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 21.

Gran Martell en el Teatro Auditorium, Ramos 2280, Mar del Plata.

Cruz Maldonado en el Bar Tuñón, Maipú 849. A las 21.

Nito Mestre en el ND/Ateneo, Paraguay 918.

Flavio Mandinga Project en El Cubo, Zelaya 3053.

Mataplantas en El Mundo, H. Yrigoyen 265, Villa María, Córdoba. A las 21.

Austral y Pluma en La Castorera, Córdoba 6237. A las 20.

Globo en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Dúo Mallo-D'Agostino (a las 21) y **Fanfarrón** (a las 23.30) en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543.

Lagan Trío en Gandhi, Corrientes 1743.

Escualo Daniel Piazzolla Cuarteto en Gorriti Social Club, Niceto Vega 5699.

Adamantino en el Espacio Urania, Defensa 1344. A las 22.

La Posta y Siete Millas en Cream, Uruguay 174, Paraná, Entre Ríos.

Idahue en el Espacio Ecléctico, Humberto 1º 730. A las 22.

Leandro Viernes y El Melancólico Robinson y su Orquesta de Señoritas en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 22.30.

Dueños de lo Ajeno en el Bar Tolomé, General Rodríguez al 800, Tandil.

Ricardo Reches en Viejo Esmoquin, Chile 424. A las 22.

Macroporno en Captain Blue, Tillard 115, Córdoba.

Orquesta El Arranque (a las 21.30) y **Pequeña Orquesta Reincidentes** (a las 0.30) en el Club del Vino, Cabrera 4737.

Séptima Ola en Cluster, H. Yrigoyen 14.748, Burzaco. A las 23.**Bambú** en The Other Place, San José 1509. A las 23.

O'Connor, Renacer, Razones Concientes en Desafío Rock, Mitre 1049, Moreno.

A las 19.

Santo Grial, Ahmanos, Medellín e Ilimitados en Mitos Argentinos, Humberto 1º 489. A las 21.

Aturdidos y La Simona en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 22.

Serpentor, Nequicia y Krisma en Diabliyo, Panamericana y Ugarte, Olivos. A las 23.

Invenio Claroscuro en Remember, Corrientes 1983.

The Jacqueline Trash y Compañero Asma en el Teatro Colonial, Paseo Colón 413.

Doble Fuerza y Tukera en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552.

Sin Escape, Cromosomas y Tortuga Profunda en Speed King, Sarmiento 1679.

Escala Madrid en Planta Alta, Rivadavia 7609.

Luis Yaría y La Smith en Tabasco, José Martí 17.

Electric Co. en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 22.

La Virola en Falá, Galicia 40, Avellaneda. A las 23.

Copahue en El Zaguán, Colombres 1669. A las 20.

La Colosa en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

La Valvular en El Patio, Tapia de la Cruz y Mitre, Escobar. A las 23.

Algo Raro Pasa en Asbury Rock, Rivadavia 7525. A las 20.

La Diestra, Derecho Viejo y Crazy Mama en Vieja Estación, Vivanco 1509, Tigre. A las 22.

Jet y Presidente Chamuyo en Acatraz, Rivadavia 3636. A las 21.

Audire en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.30.

Dawi y los Estrellados en Callao 360.

SABADO 20

Ratones Paranoicos en All Boys, Gualeguaychú y Alcaraz. A las 20.

La Vela Puerca en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

Diego Torres, La Oreja de Van Gogh, Marcela Morelo, Turf, Airbag, Axel, Cristian Castro, Leo García, Daniela Herrero, Hana, Sybil, Cabas y El Deseo en el Estadio Obras, Libertador 7395. Desde las 13.

Mike Stern en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

La Covacha en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

Todos Tus Muertos en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Arbolito en Luks!, Presidente Perón 2840, Ramos Mejía. A las 20.

El Otro Yo en el Teatro Colonial, Mitre 141, Avellaneda.

Arbol en Galpón 11, Bajada Sargento Cabral y el Río, Rosario.

Mensajeros en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 22.

Black Amaya en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 22.

Shambala y Genuina Naturaleza en el Bar Encuentro Quilmes, Arieta 3680, San Justo. A las 23.

Antonio Birabent en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario. A las 22.

Aztecas Tupro en Studio Bar, Montes de Oca y Carlos Casares, Castelar. A las 21.

Especies y Poseidótica en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 22.

Ay Rocamora en el Teatro de Ingeniero White, Bahía Blanca. A las 21.

Agustín Pereyra Lucena en Gorriti Social Club, Niceto Vega 5699.

Desierto de Marfil en Barsovia, Nazca 1399. A las 23.30.

Pazmen, Un Fernet y La Hilacha en Kronos, Calchaquí 3296, Quilmes.

La Cruz en Ciber, Francisco Beiró 5284. A las 0.30.

Pegullo & Coan & Basaldúa en El Peladero, Hernandarias y Remedios de Escalada, Bahía Blanca.

Carnauva en la Plaza Grigera, Lomas de Zamora. A las 16. Gratis.

Balvanera en Oasis, Rivadavia 10856, Liniers. **Luz González y Patán Vidal** en Doo Boop, Costanera y Alem, Chascomús. A las 23.30.

Tristemente Célebres en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 24.

Ubika, Buzzer y Rhonda and The Monitors (a las 18) **y Yulie Ruth y Las Ruedas del Sur** (a las 24) en Speed King, Sarmiento 1679. A las 18.

Alejandra Krislavin en Manufactura Papelera, Bolívar 1582. A las 18. Gratis.

Q'Acelga?, Némesis y Caracoles en Pool Ruta 23, Libertador 7234, Cruce Castelar. A las 23.

Macroporno en Mundo, Villa María, Córdoba.

Lovorne, Rockmotor, Argento y Atrio en La Aldea, H. Yrigoyen 2148, Avellaneda.

Distray, Distortion Surf, Estoy Konfundida y Consertine en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón.

Gordoloco Trío en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Ana Díaz en La Puerto Rico, Alsina 416. A las 22.

La Kebrada en Egipto, Ruta 205 y Triángulo, Ezeiza.

Uno x Uno en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Fisurados en The Other Place, San José 1509. A las 23.

Cymbaline y Bs. As. Karma en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía. A las 22.

Billordo y Superjet en Boatti 34, Morón.

La Condena Rock y Media Rosca en Mitos Argentinos, Humberto 1º 489. A las 21.

La Brizuela Méndez en Celta Bar, Sarmiento 1702. A las 22.

Avellaneda Blues en Mutar Bar, Mitre 982, Avellaneda.

Almas Residuales en Asbury Rock, Rivadavia 7525. A las 21.

Superuva, Comando X, The Romeos y La Lechuga Mecánica en Buda Bar, 10 entre 45 y 46, La Plata.

F.O.K. en Remember, Corrientes 1983.

Molembos en Casa Abasto, Anchorena 632.

Chernobyl en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 22.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1600. A las 24.

Telepod en La Castorera, Córdoba 6237. A las 20.

Gauchos Rabiosos en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

Dancing Mood en Mitre 5491, Wilde. A las 24.

DOMINGO 21

Miranda!, Babasónicos, Arbol, Emmanuel Horvilleur, Fabiana Cantilo, Migue García, Intoxicados, La Portuaria, Coti, Los Tipitos, Imperfectos y Belanova en el Estadio Obras, Libertador 7395. Desde las 13.

La Vela Puerca en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 20.

Intoxicados en S'Combrock, Ruta 8 y 197, José C. Paz. A las 19.

Mike Stern en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Todos Tus Muertos en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Las Pelotas, La Mancha de Rolando y Karma Sudaca en Vieja Estación, Urquiza y Gorriti, Jujuy.

Tangodrims en el Teatro de Ingeniero White, Bahía Blanca. A las 21.

Rey Caníbal en Guapaz, Mitre 3334, Moreno. A las 20.

Muerte Lenta, Dizonanse y ReConfundidos en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía. A las 19.

Quinteto Ventarrón (a las 20) **y Bettinotti-Fernández** (a las 22.30) en el Club del Vino, Cabrera 4737.

King Size en la Facultad de Agronomía, San Martín 4453. A las 17.

Timmy O'Tool, Mensaje y Bullshit en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata.

Tacurú en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552.

Audire en Ejemplo, Concejal Tribulato 235, San Miguel. A las 23.30.

Coco y Matilda y Sonotipo en el ciclo Oigan. Nuevo pop argentino, El Dorrego, Dorrego y Zapiola. A las 18.30. Gratis.





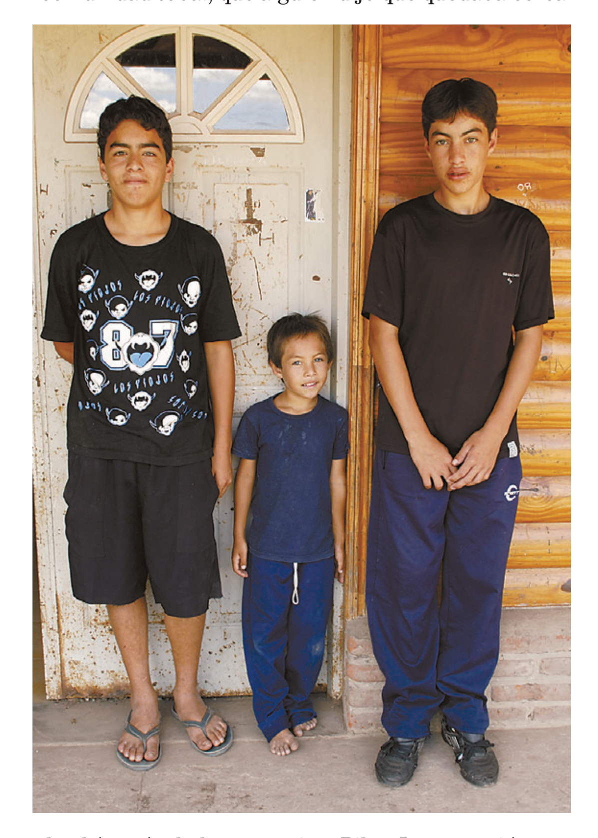
TOBAS EN EL GRAN BUENOS AIRES

¡Dale aborigen!

Un asentamiento aborigen al costado de la Ruta 234, frente a un colegio católico. Sincretismo y mestizaje, heavy y música étnica. El **NO** se metió en ese mundo de jóvenes "qom" que nada tiene que ver con los estereotipos.

POR CRISTIAN VITALE / FOTOS CECILIA SALAS

El sol pega fortísimo al mediodía en la Panamericana. Para llegar a Derqui hay que hacer más kilómetros de los que uno piensa. Hay que ir por lo menos hasta donde el paisaje comienza a descansar la vista. A serenar el alma atosigada de urbe. A los dos costados, el verde se torna cada vez más intenso... se entremezclan telos ruteros con autos *0 kaeme* que llevan y traen a los que viven en countries. Prima cierta rémora de primer mundo a esa hora, en la Panamericana. Pero un giro a la izquierda –que la fotógrafa descubre de casualidad– nos devuelve a la realidad. No pasan mil metros pare reconfirmar que la Argentina es otra cosa. Estamos en el conurbano, ¡buscando una comunidad toba!, que alguien dijo que quedaba cerca



de ahí, atrás de la menemista Pilar. La sensación, en esa ruta que ya no es autovía lisa sino pozos con un poco de asfalto, es que el sol es más horrible. A las luces de la riqueza y el confort le sucede lo oscuro de la pobreza. "Esto sí que es Argentina", redunda el remisero, apelando al clásico de Sumo.

–Señor, disculpe, ¿donde está el colegio Cardenal Copello?

–El Colegio Copellooo... –un changarín entrado en años, se detiene y piensa bastante–. No che, ni idea.

Cierto prejuicio occidental lleva a preguntar primero por ese colegio católico que, se supone, alguien tiene que conocer y no por lo que estamos buscando: un asentamiento de aborígenes puros, poblado por unas 30 familias del Chaco profundo, que está al costado de algún lugar de la Ruta 234, enfrente del colegio. Entonces, cambiamos la táctica.

–Jefe, ¿tiene idea de dónde está la comunidad toba?

–Sí, querido. Sí. Hacé 30 cuadras para allá –el mecánico señala hacia el oeste–, doblá a la derecha, cruzá las vías y te vas a encontrar con un basural. Buscala por ahí atrás. Creo que enfrente hay una escuela.

Si algún tipo de romanticismo motorizaba esta nota, otra vez la realidad lo borra de un plumazo: a los indios tobas los mandaron detrás de un basural. Casi donde el diablo perdió el poncho y, encima, sin ningún río como el Bermejo cerca, para que los pibes puedan hacer lo mismo que sus padres en el Impenetrable: pescar.

La comunidad nació en 1995, cuando el Obispado de Morón donó cuatro hectáreas de tierra a 32 familias tobas. Algunas habían llegado en 1989 de Chaco y Formosa. Estuvieron años trashumando por las villas más peligrosas del conurbano: Fuerte Apache, Ciudad Oculta, hasta que encontraron un lugar. Alguien les donó ladrillos, cemento, arena y cal, y ellos solos se construyeron 32 casas de material "estilo chaco" (así les dicen a los chalecitos de dos caídas). También se organizaron políticamente a través de una asociación civil llamada Qom lalamaqté, que lidera un cacique a la usanza tradicional.

Acá, ahora, la actividad principal de los jóvenes tobas pasa por ver tele los sábados, jugar a la pelota los viernes, cazar pajaritos y, de vez en cuando, ir a bailar a las cumbiambas de Derqui o José C. Paz, a riesgo de salir con un puntazo en el hígado.

Son las tres de la tarde, el sol ya está rabioso, y 14 niños, adolescentes y jóvenes qom están apoyados contra una pared. No hablan. Casi no se mueven. El más chiquito debe tener 5 años y el más grande 20. Uno tiene una gomera en la mano y de vez en cuando gira la vista en busca de algún pobre gorrión. Otro tiene una camiseta de River y una pelota bastante estropeada. Parecen santos. A la fotógrafa le cuesta nada guiarlos para el scratch. Salen así como estaban y como estarán por largo rato. Saben por sus padres que el sol comienza a molestar recién cuando hace 46 grados. "Los valores que nosotros les pasamos a nuestros hijos se basan en estudiar. Leer, escribir y después trabajar. Y no robar, eso lo tienen que tener bien claro", dice Máximo, el cacique, que vivió en Fuerte Apache, antes de asentarse en Derqui. "No crea que son todos pobres en el fuerte yque tienen que robar por eso. Tampoco son ignorantes. Lo que pasa es que algunos trabajan y otros toman un rumbo más fácil. ¿Por qué ahora cada 15 días se inauguran cárceles, hay más fábricas de armas?", dice.

Dentro de la casa de Máximo, igual a todas las demás, hay un living con dos puertas abiertas. Una que da a la calle y otra, al fondo del barrio-comunidad que ellos llaman Daviaxaiqui. Adentro, Máximo hace descansar sus artesanías antes de ponerlas en el horno, y sus seis hijos se turnan para jugar a las cartas. Iván, el más grande, debe tener 18 y escapa a las fotos. Les tiene fobia. Parece que se ha enterado, en algún cruce interaborigen, de la humillación que significó para la patria indígena aquel retrato de Namuncurá con el traje del Ejército Argentino que recorrió el mundo como muestra del "éxito" de la Campaña al Desierto. El síndrome Namuncurá, sin embargo, no es general. No parece afectar a gran parte del resto de los adolescentes que viven en la comunidad.



Marcelo y Marcos tienen 16 y 14 años. Son hijos del mismo padre –un toba puro llamado Omar– y de la misma madre, una correntina hija de paraguayos. Ambos son, a su manera, rebeldes. Claro que estudian, trabajan y no roban –además, parecen increíblemente buenos–, pero Marcos tiene una remera de Los Piojos, le encanta La Renga y aborrece el chamamé que escucha su papá. "Me aburre. Hasta el Chaqueño Palavecino me la banco, más no", dice, con un poco de confusión estilística, pero muchísima seguridad. Y no sólo es antipadre. También aborrece la cumbia, que es la banda de sonido de la comunidad. A las cuatro de la tarde nadie duerme la siesta y de las casitas "estilo chaco" –comedor, cocina, dos dormitorios y baño– sale música de Leo Matioli, La Nueva Luna o Sombras. "No... no me lo banco. No me gusta eso", insiste. A su hermano Marcelo, mucho menos rocker, sí. Fue él quien lo introdujo en el circuito de cumbiambas suburbanas de José C. Paz. Antes de que su padre Omar se los prohibiera, iban a Bonita o a Escombros, pero rara vez la pasaban bien. "Se armaba quilombo y a nosotros no nos gusta pelear –sostiene Marcelo–. Rajábamos. Era más bravo cuando se armaba adentro, porque no tenías para dónde irte y encima se metían los patovicas a pegar." Marcelo y Marcos trocaron el peligro cumbanchero por la paz comunitaria.

"Acá es tranquilo –destaca Marcos–. Cazamos pajaritos, miramos televisión, ayudamos en el comedor, o jugamos picados en la cancha, pero padres contra hijos, nada más. Porque antes venían de otros barrios y también se armaban peleas. Y de vez en cuando se arman bailes en la casa de alguien que tenga equipo de música, pero sólo entre gente conocida." Los que tienen equipo de música y, sobre todo, computadora, pilotean la cultura salpicada y bicéfala de los jóvenes qom. La hija de Clemente, otro cacique, tiene una PC y ahí va todo el mundo –más o menos 100 pibes– a navegar por Internet. Marcos la quiere mucho, porque gracias a ella pudo acceder a un compilado de Los Piojos y a **Detonador de sueños**, de La Renga, que escucha todo el tiempo. "Me gustaría ver un recital de Los Piojos", desea, pero se conforma con verlos por la tele. Marcos está en séptimo grado y Marcelo, en primer año. Van a la escuela a la mañana y por la tarde, al taller de la comunidad, una especie de escuelita bilingüe. La razón es que es necesario que sepan ambos idiomas, aunque parezca inútil: hace 8 años que no van a Chaco. Aman el monte y el río, sienten un orgullo enorme por ser tobas, pero están a mil kilómetros... más lejos que de un show de La Renga. ■

Los tobas necesitan ollas de 50 litros, alimentos, sartenes y cubiertos varios. Para quienes quieran darles una mano, los teléfonos son (02322) 487389 (Clemente) y (02322) 487811 (Felipe).

Patchanka

Solito vas

Con Radiohead ya en la ruta estrenando nuevas canciones, Thom Yorke se dará el gusto de publicar en julio su primer disco como solista. El trabajo se llamará **The Eraser** y contará con la producción de Nigel Godrich, que trabaja habitualmente con Radiohead. “Hace años que tenía ganas de hacer algo así”, dijo Yorke. “Fue divertido y rápido. Inevitablemente son más beats y electrónica. Pero son canciones.”

Que no se apague

Sergio Rotman decidió compartir sus conocimientos sobre reggae y armó un curso de seis clases sobre la historia de la música jamaiquina. El ex Cadillacs y actual Mimi Maura comenzará con los antecedentes del reggae (calipso, mento y ska), y también se meterá con lo que ha pasado y pasa por aquí. Las clases son los jueves a las 21, a partir del 8 de junio, en Artilaria, Cabrera 4182. Informes e inscripción al 4866-5863.

Ataque masivo

Cablevisión programó para el domingo a las 22 un especial más que sustancioso sobre Massive Attack, con videoclips, presentaciones en vivo (como para recordar la visita a Buenos Aires en el 2004) y una entrevista a Robert Del Naja, que repasa la reciente compilación **Collected**. Se verá por la frecuencia 07 de ese operador de cable.

Al museo

Celebrar el Día Internacional de los Museos no es tan aburrido como parece: el sábado a las 18.30, Florencia Ruiz (que continúa presentando el espléndido **Correr**) y Euripátridas tocarán gratis en los jardines del Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, justo frente al puente del Rosedal. Ojo: se suspende por lluvia.

Editor

Bono fue el encargado de editar el número de *The Independent* del martes. Y la tapa del diario inglés fue “Hoy no hay noticias”. Claro que más abajo decía: “Simplemente que 6500 africanos murieron hoy a causa de una enfermedad tratable y que se puede prever”. Además de escribir un editorial, el cantante entrevistó a Tony Blair y a su compañero The Edge. La mitad de las ganancias por la venta del diario irán a la campaña Red contra el sida en Africa.

Arder

“La esperanza es una invención moral, es la única defensa ante la verdad, que es siniestra y fatal”, dice el estribillo de *Campanas*, una de las canciones que formarán parte de **Sistema nervioso central**, el cuarto álbum de Estelares. La banda liderada por Manuel Moretti adelantará ese tema y también *Aire*, *Vías del tren*, *Jardines secos* y *Ardimos* (así se llama su tercer disco, pero la canción no estaba incluida) mañana en La Trastienda, Balcarce 460. El nuevo álbum, que aparecerá en la segunda mitad del año, es producido por el perico Juanchi Baleirón.

Sin EP

Oasis no publicará un EP, tal como tenía planeado, porque las canciones “no eran lo suficientemente buenas”, según Noel Gallagher. En cambio, los cejijuntos hermanos y sus secuaces se tomarán el resto del año para descansar (como para que envidiemos más su carácter de estrellas de rock) y recién reaparecerán con nuevo material en el 2008.

Bárbaros

Hijos de la barbarie, segundo álbum de Zumbadores, tendrá presentación oficial en vivo mañana en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas. El disco tiene tapa de Rocambole y trae desde reggae hasta sonidos celtas, pasando por punk psicodélico y glam rock. Y en el show, el quinteto encabezado por Alejandro Fassi también repasará canciones de su primer trabajo, **Frutilla y almeja**.

Extraña pareja

Lulacruza es un dúo formado por la colombiana Alejandra Ortiz (voz, cuatro, kalimba, percusión y grabaciones) y el argentino Luis Maurette (laptop, percusión y charango). Radicados en Oakland, California, tienen un álbum debut de folk contemplativo llamado **Do Pretty!** (distribuido aquí por Ultrapop), que presentarán en vivo hoy a las 19.30 en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

















Aguas (re) fuertes

Chango lleno

POR JAVIER AGUIRRE

Hay tantas formas de militar como militantes. Ralph y Belldong son los seudónimos de militancia de dos chicos de Villa Crespo que este año terminan la secundaria, y que tienen su manera alternativa (¡uy, esa palabra!) de luchar. Rigurosamente, ellos pasan sus sábados y sus domingos en los grandes hipermercados, llenando carritos de las cosas más disímiles, y luego abandonándolos entre las góndolas, repletos de objetos que, al menos ese día, nadie comprará. Una bolsa de tierra, un escobillón, tres kilos de mandarinas, diez atados de rúcula, un rastrillo, dos sandías, un pack familiar de galletitas de salvado, almohadas de oferta, 12 rollos de papel higiénico, una manguera de cinco metros, la biografía de Johan Cruyff –también de oferta–, desodorantes en barra y en aerosol, jabón en polvo, un juego de cubiertos, cinco baldes, miel, calzoncillos para niños, toallitas femeninas, seis ristras de ajos, comida para perros como para empachar a una jauría de gran daneses, bombitas eléctricas de bajo consumo, banquetas plegables, chorizo colorado, longaniza, frasco de guindas en aguardiente, seis kilos de azúcar y unas cuantas cosas más... con una sola regla: “Nada que necesite heladera, porque tampoco da para desperdiciar comida”. “La idea es minar lentamente la eficiencia de los empleados del supermercado, obligándolos a que desperdicien parte de sus horas de trabajo en tareas inútiles como reubicar en las góndolas toda esa mercadería; y que, a la larga, el híper tenga que contratar más gente”, es la curiosa argumentación que provee Ralph. La elección de los fines de semana no es casual, ya que se trata de los días en los que los supermercados reciben mayor cantidad de gente. Y, según dicen, su particular militancia hipermercadifóbica ya ha sumado a más de veinte adherentes en la Ciudad de Buenos Aires. “Si algo divertido sirve para cambiar el mundo, es dos veces divertido”, aporta Belldong, convencidísimo de que algo de sabiduría hay allí.